



www.loqueleo.es

© Del texto: 2026, David Lozano

© De las ilustraciones: 2026, Pol Cunyat

© Fotografía de David Lozano: Fernando Sánchez

© De esta edición:

2026, Sanoma Educación, S. L. U.

Loqueleo es una marca registrada directa o indirectamente por Grupo Santillana Educación Global, S. L. U., licenciada a Sanoma Educación, S. L. U.

Ronda de Europa, 5. 28760 Tres Cantos, Madrid

ISBN: 978-84-9122-641-3

Depósito legal: M-2569-2026

Printed in Spain - Impreso en España

Primera edición: abril de 2026



Las materias primas utilizadas en la fabricación de este libro son reciclables y cumplen ampliamente con la normativa europea de sostenibilidad, economía circular y gestión energética.

Queda prohibida la utilización de los contenidos de esta obra, de cualquier forma, o por cualquier proceso, con fines de minería de texto y datos, aprendizaje automático, desarrollo y/o entrenamiento y/o enriquecimiento de inteligencias artificiales de cualquier clase.

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra solo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley. Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos, www.cedro.org) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra.

SUEÑANIMALES.

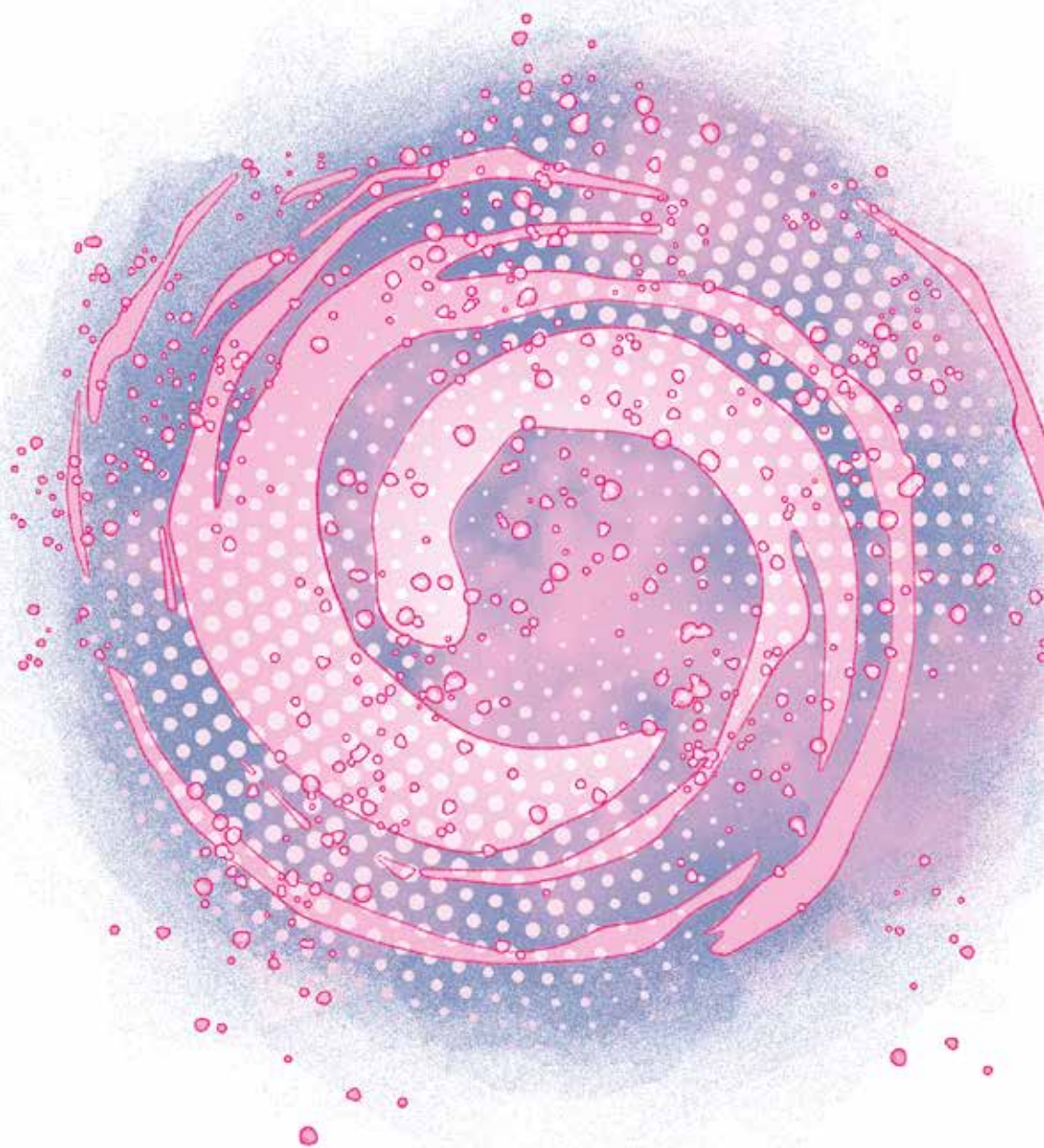
Pelos. pelusas y
un canelón

David Lozano

Ilustrado por
Pol Cunyat



loqueleg





UN SECRETO SECRETÍSIMO

Hoy te voy a contar un secreto secretísimo.

7

Es tan secreto que solo te lo puedo decir en voz baja, ahora que no nos escucha nadie.

Ven, acércate.

¿Ya estás junto a mí?

Necesito toda tu atención.

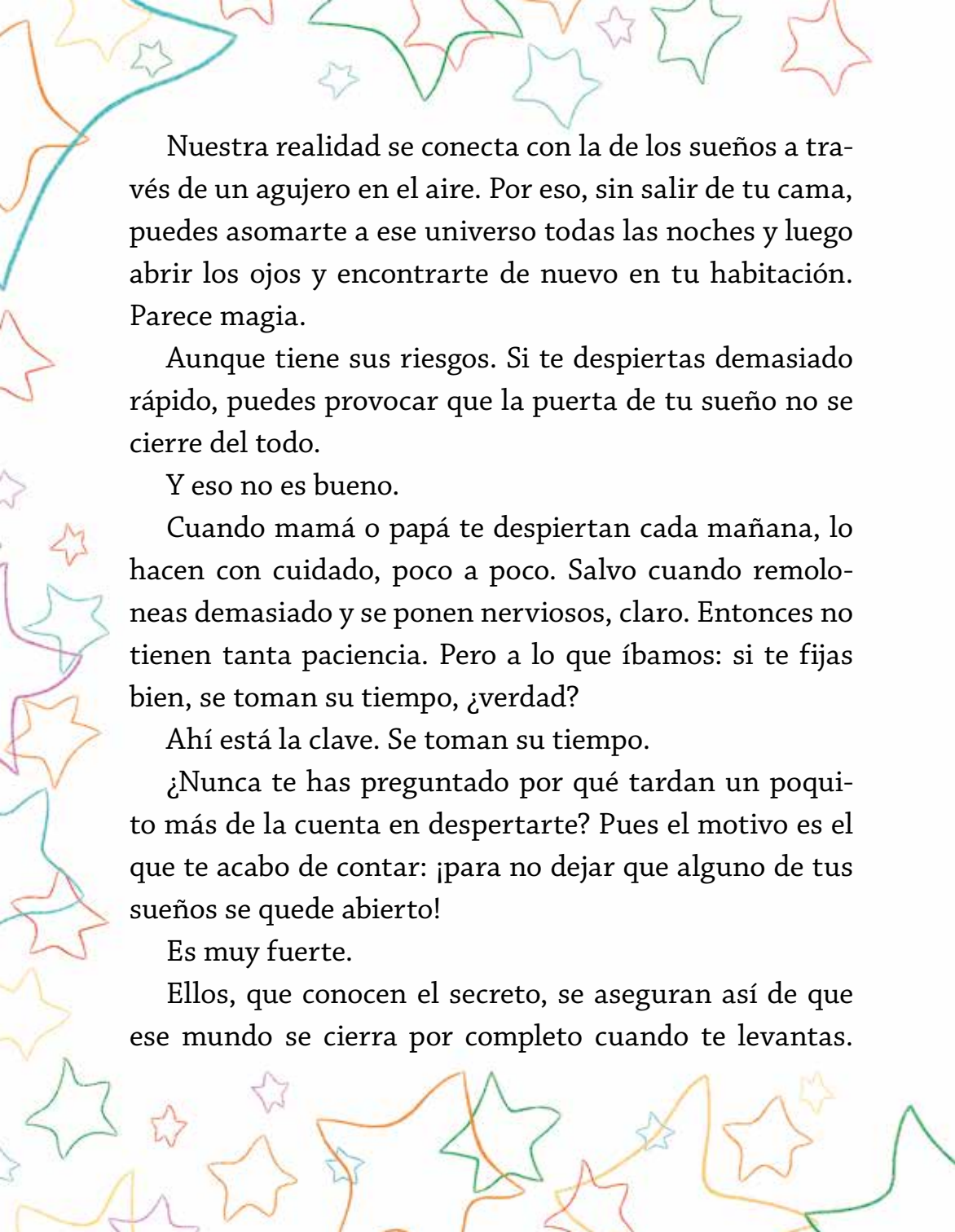
¿Preparado?

Allá va:

¿Sabías que a veces el mundo de los sueños se queda abierto cuando nos despertamos de golpe? Tan abierto como una puerta, ¡en serio!

Imagínate una grieta en medio del espacio que se abre cada vez que soñamos y que vuelve a cerrarse al despertar.

Sí, ya sé que suena raro, ¡pero es verdad; te lo prometo!



Nuestra realidad se conecta con la de los sueños a través de un agujero en el aire. Por eso, sin salir de tu cama, puedes asomarte a ese universo todas las noches y luego abrir los ojos y encontrarte de nuevo en tu habitación. Parece magia.

Aunque tiene sus riesgos. Si te despiertas demasiado rápido, puedes provocar que la puerta de tu sueño no se cierre del todo.

Y eso no es bueno.

Cuando mamá o papá te despiertan cada mañana, lo hacen con cuidado, poco a poco. Salvo cuando remoloneas demasiado y se ponen nerviosos, claro. Entonces no tienen tanta paciencia. Pero a lo que íbamos: si te fijas bien, se toman su tiempo, ¿verdad?

Ahí está la clave. Se toman su tiempo.

¿Nunca te has preguntado por qué tardan un poquito más de la cuenta en despertarte? Pues el motivo es el que te acabo de contar: ¡para no dejar que alguno de tus sueños se quede abierto!

Es muy fuerte.

Ellos, que conocen el secreto, se aseguran así de que ese mundo se cierra por completo cuando te levantas.



Al menos, hasta que vuelvas a acostarte a la noche siguiente.

Así funciona.

Pues eso, que los sueños se abren y se cierran, como si tuvieran una cremallera. ¿A que no te lo imaginabas? El mecanismo es muy rápido, apenas unas décimas de segundo.

El caso es que si te despiertas de golpe, no dejas tiempo a que se cierre la grieta. Entonces puede quedarse algún resto de sueño enlazando las dos realidades.

Reconoce que es un descubrimiento alucinante.

Después de semejante noticia, seguro que te preguntas: ¿qué queda entonces al otro lado cuando te despiertas?

Es una buena pregunta:

¿Qué dejas atrás cuando abres los ojos y te encuentras de repente en tu habitación, con la cara de tu mamá que se inclina sobre ti y te dice «buenos días» con una sonrisa?

Comprendo tu curiosidad, porque los sueños se suelen olvidar enseguida. Es como si nuestra memoria no estuviera preparada para los misterios que se ocultan en esa otra región esponjosa.





¿Qué aguarda más allá, hasta la siguiente noche?

Muy sencillo: lo que queda al otro lado es todo lo que nace en la inmensidad de tu imaginación. Nada más y nada menos.

No hay límites.

Impresiona, ¿eh?

Sí, allí permanece lo que soñamos: paisajes imposibles, algunos preciosos y otros más feos que sirven de escenario a las pesadillas, horizontes infinitos, cordilleras de nubes... También criaturas que nunca han existido, abismos, volcanes, luces y estrellas, océanos de colores. Todo cabe en ese reino. Y mucho más que no se puede describir.

11

Los seres que habitan ese universo tan increíble se llaman «sueñanimales». Es una fauna absurda que brota de nuestras fantasías. Por eso los hay de muchos tamaños y formas, con mil comportamientos distintos. Son muy graciosos. El problema, como te decía antes, surge cuando tienes un sueño muy vívido y te despiertas bruscamente. Ese sueño se queda enganchado a nuestro mundo, y las criaturas que existen dentro de él pueden situarse por accidente en nuestro lado. ¿Ves como tiene sus riesgos despertarse demasiado rápido?

Al final va a resultar que es bueno remolonear.

Dicen que cuando bostezas es porque alguno de esos seres está intentando cruzar la puerta desde el otro lado.

Ha habido personas que al levantarse para ir al baño en mitad de la noche, todavía medio dormidas, se han cruzado con animales extrañísimos.

En nuestra realidad, los sueñanima-
les se sienten desorientados, un poco
huérfanos. Recuerdan a una mascota
extraviada porque lo que quieren es
volver a casa, pero les cuesta bastante
encontrar el camino si nadie los ayuda.



Y, claro, mientras intentan regresar
a su hogar pueden provocar muchos líos
en el nuestro, porque son curiosos y traviesos.

Para evitar que ocurra esto, lo mejor es cerrar bien los
sueños cada mañana. Y por ese motivo te decía que tus
papás tienen cuidado al despertarte.

Aunque no siempre consigan evitar que tus sueños se
queden abiertos...



RONQUICERDOS Y PEPINOMOCOS

Quién sabe: a lo mejor has provocado alguna vez que un sueñanimal haya entrado a nuestro mundo al despertarte de repente. Sobre todo, si estabas teniendo uno de esos sueños que parecen reales.

Casualidades más raras se han visto.

Tampoco notarías nada desde la cama si así ocurriera, no te creas. Es muy difícil verlos. Se camuflan, incluso pueden volverse transparentes cuando se mueven por nuestra realidad. Lo que sí se nota son sus efectos, porque ya te he dicho que son traviesos y provocan cada lío...

Si has vivido en casa fenómenos inexplicables (un calcetín que desaparece en la lavadora, una habitación de pronto desordenada, papeles que revolotean), quizá sea indicio de que un sueñanimal anda suelto.

14

14





Son especiales y, en cuanto detectan el rastro de una de esas criaturas, se dedican a buscarla para devolverla a su hogar.

¿Sabes por qué tienen esa capacidad de percibir seres de otra dimensión?

Resulta que, al nacer, todos tenemos un primer sueño, muy profundo, que la mayoría olvidamos para siempre. ¡Pues ellos lo recuerdan!

Recordar el primer sueño es como un superpoder, agudiza la visión y te vuelve capaz de tocar la sustancia de los sueños. Ahí tienes la razón por la que siempre han podido ver a los sueñanimales cuando estos se cuelan en nuestro mundo. Al menos las pocas veces que Lucas y Vega se han cruzado con esos seres tan escurridizos.

Aunque los demás no podamos distinguir a esos bichos, lo que sí se ve perfectamente es el efecto de sus travesuras. ¡Vaya desastres provocan!

Seguro que algún sueñanimal ha pasado cerca de ti estos años sin que te dieras cuenta. Piensa en cosas insólitas que te hayan sucedido.

¿Caes en alguna?



El último sueñanimal que Lucas y Vega han detectado ha sido uno con forma de trompeta que solo comía chorizo, hace un mes. Lograron conducirlo hasta su hogar mostrándole una loncha muy gorda.

16 Sí, Vega y Lucas pueden distinguir el rastro de los sueñanimales porque se acuerdan de su primer sueño. Yo no, y supongo que tú tampoco, como casi todo el mundo. Solo intuyo la presencia de esas criaturas cuando pasa algo muy raro en casa.

Pero hay más. Lo verdaderamente increíble es que no se trata de la primera vez que en la familia de nuestros



protagonistas hay alguien con ese superpoder. ¡Su abuelo Matías también era capaz de detectar sueñanimales!

Puede que sea la única familia en el mundo en la que ha ocurrido algo semejante. ¡Dos generaciones con ese don!

Los gemelos lo saben con seguridad porque el abuelo escribió un manual con todos los seres extraños que se cruzó en su vida. Es una auténtica guía de la fauna de los sueños; un listado con las criaturas a las que ayudó a volver a su hogar. Entre sus páginas hay anotadas ciento siete.

17

